

TARRACO

B I E N N A L

ACTES

4^T CONGRÉS INTERNACIONAL
D'ARQUEOLOGIA I MÓN ANTIC

VII REUNIÓ D'ARQUEOLOGIA
CRISTIANA HISPÀNICA

EL CRISTIANISME EN L'ANTIGUITAT TARDANA
NOVES PERSPECTIVES

TARRAGONA, 21-24 DE NOVEMBRE DE 2018

EDICIÓ A CURA DE
JORDI LÓPEZ VILAR

TARRAGONA, 2019

Comitè científic

Joaquín Ruiz de Arbulo (president) – Universitat Rovira i Virgili – Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Jordi López Vilar (secretari i editor) – Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Maria Adserias Sans – Serveis Territorials de Cultura – Generalitat de Catalunya
Lluís Balart Boïgues – Museu d'Història de Tarragona
Francesc Barriach Molas – Reial Societat Arqueològica Tarraconense
Julia Beltrán de Heredia – Facultat Antoni Gaudí – Ateneu Universitari Sant Pacià
Mònica Borrell Giró – Museu Nacional Arqueològic de Tarragona
Joan Gómez Pallarès – Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Josep Guitart Duran – Universitat Autònoma de Barcelona – Institut d'Estudis Catalans – Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Josep Maria Gurt Esparraguera – Universitat de Barcelona
Joan Josep Marca (†) – Fundació Privada Mútua Catalana
Joan Menchon Bes – Ajuntament de Tarragona
Maite Miró i Alaix – Servei d'Arqueologia – Generalitat de Catalunya
Andreu Muñoz Melgar – Arquebisbat de Tarragona
Josep M. Palet Martínez – Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Antoni Pujol Niubó – Fundació Privada Mútua Catalana
Isabel Rodà de Llanza – Universitat Autònoma de Barcelona – Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Aquest llibre ha comptat amb el recolzament econòmic del projecte coordinat d'investigació “Exemplum et Spolia” (HAR 2015-64386) del Ministerio de Economía y Empresa sota la direcció dels Profs. Ricardo Mar i Joaquín Ruiz de Arbulo.

© de l'edició, Universitat Rovira i Virgili - Institut d'Estudis Catalans
© del text, els autors
© de les fotografies i il·lustracions, els autors, llevat que s'indiqui el contrari
Primera edició: Novembre de 2019
Maquetació i impressió: Indústries Gràfiques Gabriel Gibert
Disseny de la coberta: Andreu Muñoz

Dipòsit Legal: T 1.338-2019
ISBN: 978-84-8424-820-0

EL FENÓMENO DE LA REUTILIZACIÓN EN LA NECRÓPOLIS PALEOCRISTIANA DE TARRAGONA: ALGUNOS CASOS CONCRETOS Y PRIMERAS REFLEXIONES

Raúl Aranda González, *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*
Julio C. Ruiz, *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*

EL CASO TARRACONENSE

El complejo funerario paleocristiano de Tarragona constituye una de las necrópolis más destacadas de este período en el Mediterráneo Occidental¹. Se hallaba situada en un sector suburbano al oeste de la ciudad, junto al *flumen Tulcis*, actual río Francolí (fig. 1). El principal sector de esta gran área arqueológica –actualmente musealizado y visitable en parte– fue excavado en los años veinte del siglo pasado (Tulla *et al.* 1927; Serra Vilaró 1928; *id.* 1929; *id.* 1930; *id.* 1935). A finales del siglo XX salieron a la luz de nuevo restos arqueológicos en la zona más septentrional, principalmente vinculados a una basílica (López Vilar 2006). Los indicios más antiguos de la existencia de esta gran área cementerial parecen remontarse a finales del siglo III d.C. No obstante, alcanzó su cénit entre finales del siglo IV y la totalidad del siglo V, existiendo aún como necrópolis durante la siguiente centuria².

En ella se han documentado numerosas sepulturas individuales y también destacados enterramientos colectivos, siendo las basílicas catalizadoras de todas estas tumbas; destaca en particular el área de la necrópolis de San Fructuoso, al sur del complejo (fig. 2). Para la construcción de todas estas estructuras fue necesario un inmenso volumen de materiales, fundamentalmente lapídeos y cerámicos. En este proceso, dilatado a lo largo de los siglos, uno de los aspectos más destacables es el reaprovechamiento de piezas arqueológicas datables en épocas anteriores, habiéndose documentado no pocos elementos ornamentales. Es significativa la abundancia de aquéllos que, a juzgar por sus características, habían formado parte previamente de

programas monumentales y decorativos en espacios de representación. Los ejemplares más destacables al respecto corresponden a estatuas y, fundamentalmente, inscripciones monumentales. Dentro de estas últimas, el grupo más numeroso está constituido por los pedestales que sustentaron efigies de divinidades, emperadores, individuos prominentes del Estado romano y destacados magistrados locales. En esta ocasión centraremos nuestro interés en los últimos elementos mencionados, a través de una serie de ejemplares representativos.

El tema que planteamos ha sido tratado únicamente de manera tangencial. En la investigación local se halla extendida la idea de que, tras el abandono y ruina del foro “colonial” a mediados del siglo IV d.C., en los siglos V y VI fueron reutilizados sus monumentos en la necrópolis paleocristiana, situada ladera abajo a una relativa escasa distancia (Ruiz de Arbulo 1990, 128; Ruiz de Arbulo *et al.* 2004, 146). Por lo demás, destaca en particular el trabajo de J. Gimeno, centrado en elementos arquitectónicos, que aparentemente –y como era de esperar– constituyen el grueso de piezas recuperadas en contexto secundario en la necrópolis paleocristiana (Gimeno 1990, esp. 94-102). Cabe mencionar, asimismo, las reflexiones aportadas por J. Á. Domingo (2010, 805).

Nuestra investigación aspira a un tratamiento más sistemático, siendo dos los principales objetivos. El primero se centra en aquellos datos y circunstancias que permitan comprender las diversas modalidades y finalidades de la reutilización; el segundo, alcanzar pautas que sirvan para conocer con mayor precisión la procedencia primaria de determinadas piezas, cuyo contexto original nos es

1. Este trabajo se inscribe en los objetivos del proyecto I+D HAR2015-65319-P (MINECO/FEDER, UE). Se enmarca también en las tesis doctorales de sus autores, financiadas respectivamente por el Institut Català d'Arqueologia Clàssica y el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España (FPU2016/00675). Deseamos agradecer al equipo del MNAT, especialmente a su directora Mònica Borrell y sus conservadores Josep Anton Remolà y Montserrat Perramon las facilidades concedidas para el examen de las piezas estudiadas en el presente trabajo.

2. Además de la bibliografía señalada, para el estudio de la necrópolis paleocristiana de Tarragona es básico el trabajo de del Amo 1979. Más recientemente véanse Godoy 2013, 164-167; López Vilar y Puche 2013, 149-158 (con la literatura anterior).



Figura 1. Planimetría general de Tarragona en época tardoantigua. 1: necrópolis paleocristiana, 2: foro colonial (plano base de Macías *et al.* 2007, plano V).

absolutamente desconocido en la actualidad. Para ello, es necesario también llevar a cabo en paralelo estudios sobre los propios edificios y espacios desde donde se supone que fueron transportados los elementos reutilizados, y sobre las piezas mismas.

En estas breves líneas aportaremos, a modo de ejemplos, algunos casos significativos de elementos reutilizados que, en origen, debieron estar erigidos en espacios de carácter público. La totalidad de la selección afecta al área de la necrópolis de San Fructuoso. Con la finalidad de determinar

qué estatuas e inscripciones fueron transportadas desde dichos espacios, hemos establecido previamente una serie de criterios que permitan identificar con claridad su procedencia de un ambiente monumental. Por lo que respecta a la escultura, tal vez el ejemplo más claro es un retrato imperial con corona cívica, que recientemente se ha reconocido como una representación de Claudio a partir de la reelaboración de una efigie de su antecesor Calígula (Ojeda 2010, 267-268 núm. 5, 271-272, fig. 6, 276-277; Ruiz 2016)³. La cabeza junto con el

3. En general, sobre los retratos imperiales de Tarragona véanse últimamente: Ruiz 2018; *id.* en prensa a.



Figura 2. Planimetría de detalle de la necrópolis paleocristiana (Macias *et al.* 2007, plano E).

torso correspondiente debió erigirse con bastante seguridad en el foro “colonial”, donde en la época julio-claudia fue colocado un grupo de estatuas integrado por las imágenes de diversos miembros de la familia imperial (Ruiz 2017; Ruiz, en prensa b; cf. Ruiz en prensa c). Tal vez fue el mismo recinto forense el contexto de exposición primario de una estatua thoracata en bronce (Acuña 1975, 119-120 núm. XXXII; Claveria y Koppel 2007, 259), cuyos fragmentos fueron recuperados también en la necrópolis paleocristiana (Serra Vilaró 1930, 19-20 lám. X núms. 1-3).

En tanto que para la mayoría de las esculturas se desconocen las circunstancias concretas de su hallazgo, la situación de la epigrafía es más favorable al respecto. Ello es patente en algunas inscripciones cuya procedencia original de un espacio público es altamente probable. Ejemplos de ello son una *mensa ponderaria* (CIL II²/14, 1205) y el pedestal dedicado a Vespasiano divinizado (CIL II²/14, 894). Prueba clara de ello es la base de estatua en honor de la prestigiosa *flaminica* local *Munnia L. f. Severa* (CIL II²/14, 1222): el pedestal había sido colocado en origen, previa autorización del senado local, en un espacio público, seguramente el foro municipal. Los dos últimos ejemplares menciona-

dos fueron encontrados en 1928 en el monumento funerario núm. 1095, donde habían sido reutilizados como bloques para la construcción de este enterramiento junto a otros pedestales y aras funerarias, siendo en total nueve inscripciones (Serra Vilaró 1929, 49-50, 92-98 núms. 2-12, lám. XXXV, 1-2) (fig. 3). Los pedestales corresponden en realidad a las partes medias de pedestales tripartitos, que fueron habituales en la producción epigráfica tarraconense entre la época flavia y la primera

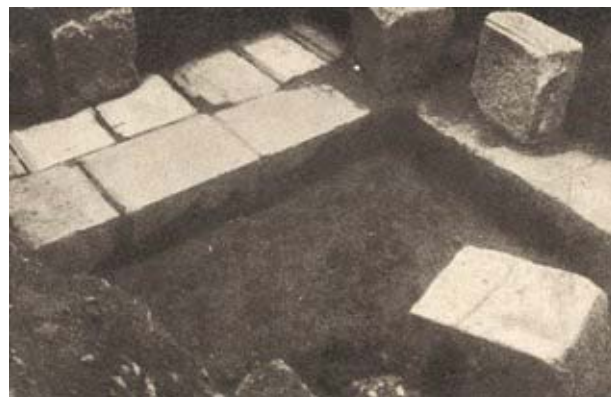


Figura 3. Vista general del sepulcro núm. 1095 (Serra Vilaró 1929, lám. XXXV, 2).

mitad del siglo II (al respecto véase recientemente Gorostidi y Ruiz 2017, 331-332, con la bibliografía anterior en nota 60). De hecho, en este mismo monumento funerario fueron reaprovechadas basas de pedestales, siendo incluso probable que, en origen, hubieran correspondido a los mismos momentos honoríficos.

Al parecer, las diversas formas de los soportes epigráficos altoimperiales reutilizados condicionaron también su destinación y las finalidades de su reaprovechamiento. El caso de la citada tumba núm. 1095 demuestra cómo los pedestales, a modo de bloques bien escuadrados, convenían como hemos observado para la fábrica constructiva de los monumentos funerarios, por ejemplo. En cambio, las placas y lastras no son muy aptas para esta función. En la necrópolis paleocristiana de Tarragona son conocidos algunos casos de placados epigráficos, procedentes con gran probabilidad una vez más de ámbitos públicos, utilizados como cubiertas de tumbas. Dos ejemplares bien conocidos son sendos placados de grandes dimensiones. El primero, que contenía una inscripción honorífica a Caracalla (*CIL* II²/14, 920), fue seccionado aproximadamente por la mitad para cubrir la tumba número 82 (fig. 4). El segundo corresponde a una inscripción edilicia en la que se menciona la construcción de una *porticus Ioviae* a cargo de los emperadores Diocleciano y Maximiano (*CIL* II²/14, 931). Sus fragmentos fueron encontrados dispersos; el mayor de ellos fue recuperado cubriendo el sepulcro número 31.



Figura 4. Vista general del sepulcro núm. 82 y los enterramientos adyacentes. En ella puede apreciarse la placa con inscripción honorífica a Caracalla *CIL* II²/14, 920 (Serra Vilaró 1928, lám. X, 4).

LA “NATURALEZA” DEL *SPOLIUM* FUNERARIO TARRACONENSE

En base a las características antedichas pretendemos analizar los medios y finalidades del proceso de reutilización de material funerario en Tarragona, es decir, la razón de ser o “la naturaleza” del *spolium* (Kiilerich 2006, 136). Es posible apuntar algunas cuestiones al respecto, aunque entendidas más bien como futuras líneas de trabajo que como conclusiones cerradas.

En primer lugar debe analizarse con detenimiento qué piezas son las reutilizadas y cuáles son sus funciones primarias y secundarias. En líneas generales se trata en su mayoría de piezas de carácter arquitectónico y estructural, tales como molduras o elementos sustentantes. Al conjunto arquitectónico le seguiría en número las piezas epigráficas, como pedestales o aras, y por último las piezas escultóricas. En cuanto a su función secundaria, aunque en muchas ocasiones no conocemos las circunstancias precisas de su hallazgo, sí puede decirse que en su mayoría se trata de piezas utilizadas como “estructural *spolium*” (Kiilerich 2006, 135), es decir, como un material constructivo más. Esta funcionalidad secundaria estaría en contraposición al llamado “accidental *spolium*” en el que el material reutilizado presenta una posición enfatizada o remarcada de alguna forma (Kiilerich 2006, 135). En ocasiones, esta diferenciación es muy difícil de comprobar de manera clara pero, en general, no hemos localizado piezas para las cuales podamos afirmar, con el rigor científico necesario, funciones secundarias que vayan más allá de lo puramente estructural.

El segundo aspecto a analizar es el origen de las piezas. Debido a algunas de las características del conjunto, como son la presencia de retratos imperiales o el número significativo de pedestales, no resulta arriesgado aventurar que las piezas provienen desde espacios públicos de representación altoimperiales y en concreto, con bastante seguridad, del foro “colonial”. Hasta el momento no se ha documentado ningún elemento que pueda proceder con seguridad de otro contexto monumental cercano, como pudieran ser el teatro o los santuarios urbanos, ni tampoco de un espacio de la entidad del foro “provincial”⁴. En cualquier caso, este fenómeno muestra un trasvase material desde lo civil representativo hacia lo religioso funerario habitual en muchos campos dentro de cronología tardoantigua y altomedieval.

4. No tenemos ningún indicio que permita aseverar, para ninguno de los elementos reutilizados, una procedencia del foro “provincial”. Por poner algunos ejemplos, entre las inscripciones no se menciona al *concilium provinciae*, y en cuanto a los elementos arquitectónicos, ninguno muestra un suficiente parentesco tipológico ni estilístico (en el caso de la decoración arquitectónica) con ejemplares de procedencia segura del complejo monumental de la acrópolis de la ciudad.

Sobre el proceso técnico, productivo y distributivo del material reutilizado, es decir, su desmonte, transporte y recolocación, carecemos casi totalmente de datos, más allá de la constatación de que esta dinámica implicó la dislocación del material. Es decir, las piezas fueron reutilizadas a una cierta distancia de su origen, lo que debió conllevar una cierta organización y un transporte sistemático de piezas más allá de lo puntual. La abundancia de materiales en un foro local, ya sin uso, debió ser un condicionante favorable para el transporte masivo hacia la necrópolis. La relativa proximidad entre los dos espacios y la facilidad orográfica pudo también contribuir al proceso. Así mismo, aun asumiendo la carencia de evidencias, podemos establecer analogías con otros procesos de *spolia* no funerarios donde cada vez está siendo más evidente que nos encontramos ante procesos sistemáticos, no sorprendidos o intuitivos, donde se hace necesaria una organización del trabajo compleja y una mano de obra especializada (Utrero y Sastre 2012).

A la hora de atender a los protagonistas del fenómeno debemos preguntarnos sobre la propiedad de los templos y los responsables de su gestión como “canteras arqueológicas” en el mundo tardoantiguo. Es conocido gracias al *Codex Theodosianus* cómo los templos urbanos van perdiendo paulatinamente sus funciones públicas a lo largo de los siglos IV y V y cómo a partir del V, la administración imperial en ocasiones cede o vende los mismos a particulares, o incluso a la jerarquía eclesiástica⁵. Por otro lado, es sabido cómo la construcción y decoración de los complejos culturales fue un componente fundamental de las estrategias de afirmación y auto-representación de la autoridad episcopal en época tardoantigua, quedando atestiguada, además, la implicación directa de los obispos en la producción y distribución de materiales de construcción para estos fines⁶. Estas dos dinámicas ampliamente corroboradas permiten plantear la posibilidad del protagonismo episcopal en el fenómeno del *spolium* funerario tardoantiguo. Corroborar esto para Tarragona es todavía materia especulativa, sin embargo, entendemos que el hecho de que sea la jerarquía eclesiástica la que gestione de una manera u otra el *spolium* hacia centros de culto martirial es una opción, cuando menos, a tener muy en cuenta. Al respecto cabe valorar lo representativo que debió ser el espacio martirial del Francolí entre

la cada vez más poderosa jerarquía eclesiástica tarraconense (Godoy 2013, 164).

Sobre el significado y causalidad del *spolium* debe indicarse que dilucidar las finalidades del reaprovechamiento es siempre terreno movedizo en el que hay que tener en cuenta una gran cantidad de variables⁷. Para los casos de *spolia* en complejos de culto funerario, al margen de la causa puramente funcional siempre presente y ya indicada, parece poco arriesgado pensar en explicaciones vinculadas a una *reinterpretatio* cristiana de las piezas (Esch 1969), sin que puedan descartarse otras funcionalidades como las litúrgicas, estéticas o de legitimación social. En cualquier caso es evidente que al igual que en el *spolium* no funerario “no existe la explicación simple para ningún caso de reutilización” (Kinney 2006), e incluso, muy a menudo “es imposible llegar a definir conclusiones respecto a las motivaciones de un *spolia*” (Küllerich 2006, 143). Volviendo al caso tarraconense, los ejemplos aducidos sin duda pueden explicarse por razones prácticas, pero entendemos que aún es pronto para trazar pautas de significados, siendo necesario profundizar aún más en el conocimiento de las formas de reutilización y sus variables para obtener nuevos elementos de juicio.

En definitiva, la reutilización de material altoimperial en la necrópolis paleocristiana de Tarragona es, sin duda, un *unicum*, especialmente por la cantidad y calidad de piezas implicadas. Entendemos, así mismo que debió tratarse de un proceso no puntual y sorprendente, sino sistemático y bien organizado, quizá con la implicación de la jerarquía eclesiástica. Es decir, cabe pensar en un proceso paulatino y dilatado en el tiempo, en el que fueron reciclados elementos que se hallaban desperdigados en un espacio en ruinas y, por lo tanto, habían perdido el significado para el que fueron creados.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, P. (1975). *Esculturas militares romanas de España y Portugal, I. Las esculturas thoracatas*, Roma.
- ALFÖLDY, G. (2011-2016). *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, edi-

5. *Cod. Theod.* XV 1, 40-41 (398-401); XVI 10, 4 (346?); 10, 7 (381) y 10, 10 (391). Ed. Mommsen *et al.* 1990. Sobre este fenómeno véanse Kunderewicz 1971; López Quiroga y Martínez Tejera 2006; Marano 2011.

6. Por citar un ejemplo, es paradigmático al respecto el caso de Sabino de Canosa (514-566), donde la documentación hagiográfica y arqueológica coinciden en reflejar una intensa implicación de obispo en el proceso de construcción y decoración de las estructuras de culto de la ciudad (Volpe 2007, 91 y ss.). Véase también al respecto Caillet 2003; Buenacasa 2003; Marano 2016.

7. El abanico de interpretaciones y significados que la historiografía aplica, en general, a las piezas de *spolia* es amplio y complejo. Son ya clásicas, pero todavía imprescindibles, las propuestas de Esch 1969; Deichmann 1975; Settis 1986; Brenk 1987; Greenhalgh 1989. Para una visión global más actual: Kinney 2006; Pensabene 2015, 10-19.

- tio altera. Pars XIV, conventus Tarraconensis pars meridionalis, Fasc. 2-4, Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Berlín.
- AMO, M. D del (1979). *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona*, Tarragona.
- BRENK, B. (1987). “Spolia from Constantine to Charlemagne: aesthetics versus ideology”, *Dumbarton Oaks Papers*, 41, p. 103-109.
- BUENACASA, C. (2003). “La instrumentalización económica del culto a las reliquias: una importante fuente de ingresos para las iglesias tardoantiguas occidentales (ss. IV-VIII)”, en *Santos, obispos y reliquias: actas del III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía*, Alcalá de Henares, 1998, Alcalá de Henares, p. 123-140.
- CAILLET, J. P. (2003). “L’affirmation de l’autorité de l’élève dans les sanctuaires paléochrétiens du haut Adriatique: de l’inscription à l’image”, *Delationes Christianikes Archaiologikes Hetaireias*, 4, 24, p. 21-30.
- CLAVERIA, M.; KOPPEL, E. M. (2007). “La gran escultura en bronce”, *Sautuola*, 13, p. 251-276.
- DEICHMANN, F. W. (1975). *Die Spolien in der spätantiken Architektur*, Munich.
- DOMINGO, J. Á. (2010). “La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedievo en Catalunya”, en López Vilar, J.; Martín Vielba, O. (eds.): *Tarraco: Construcció i arquitectura d’una capital provincial romana. Actes del Congrés Internacional en homenatge a Theodor Hauschild*, Tarragona, p. 795-848.
- ESCH, A. (1969). “Spolien zur Wiederverwendung antiker Baustücke und Skulpturen im mittelalterlichen Italien”, *Archiv für Kulturgeschichte Bd*, 51, p. 1-64.
- GIMENO, J. (1990). *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania*, Tesis doctoral leída en la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- GODOY, C. (2013). “L’arquitectura cristiana a Tarraco: ritus i litúrgia”, en MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A. (eds.): *Tarraco christiana ciuitas*, Tarragona, p. 163-180.
- GOROSTIDI, D.; RUIZ, J. C. (2017). “The Flavian officina lapidaria Tarraconense: colour and texture in the service of Rome”, *Studia Europaea Gnesnensia*, 16, p. 319-350.
- GREENHALGH, M. (1989). *Survival of Roman antiquities in Middle Ages*, Londres.
- KILLERICH, B. (2006). “Antiquus et modernus: spolia in medieval art - Western, Byzantine and Islamic”, en Quintavalle, A. C. (ed.): *Medioevo: il tempo degli antichi; atti del Convegno internazionale di Studi Parma*, 24 - 28 settembre 2003, Milán, p. 135-145.
- KINNEY, D. (2006). “The concept of Spolia”, en Rudolph, C. (ed.): *Companion to Medieval Art: Romanesque and Gothic in Northern Europe*, Oxford, p. 233-252.
- KUNDEREWICZ, C. (1971). “La protection des monuments d’architecture antique dans le code Théodosien”, en *Studi in onore di Edoardo Volterra*, T. IV, Milán, p. 137-153.
- LÓPEZ QUIROGA, J.; MARTÍNEZ TEJERA, A. (2006). “El destino de los templos paganos en Hispania durante la Antigüedad Tardía”, *Archivo Español de Arqueología*, 79, p. 125-153.
- LÓPEZ VILAR, J. (2006). *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco: el temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*, Tarragona.
- LÓPEZ VILAR, J.; PUCHE, J. M. (2013). “Arquitectura paleocristiana de Tarragona (segles IV-V)”, en Macias, J. M.; Muñoz, A. (eds.), *Tarraco christiana ciuitas*, Tarragona, 149-162.
- MACIAS, J. M.; FIZ, I.; PIÑOL, LL.; MIRÓ, M. T.; GUITART, J. (dirs.) (2007). *Planimetria arqueològica de Tarraco*, Tarragona.
- MARANO, Y. (2011). “Spoliazione di edifici e reimpiego di materiale da costruzione in età romana: le fonti giuridiche”, en Pettenò, E. et al. (ed.): *Memorie dal passato di Iulia Concordia: Un percorso attraverso le forme del riuso e del reimpiego dell’antico*, Padua, p. 141-174.
- MARANO, Y. (2016). “La circolazione del marmo nell’Adriatico durante la Tarda Antichità”, *Hortus artium medievalium*, 22, p. 166-177.
- MOMMSEN, T.; MEYER, P.; KRUGER, P. (eds.) (1990). *Codex Theodosianus*, Hildesheim.
- OJEDA, D. (2010). Las representaciones estatuarias y los retratos de Trajano en *Hispania: una revisión*, *Archivo Español de Arqueología*, 83, p. 267-280.
- PENSABENE, P. (2015). *Roma su Roma: reimpiego architettonico, recupero dell’antico e trasformazioni urbane tra il III e il XIII secolo*, Ciudad del Vaticano.
- RUIZ DE ARBULO, J.; MAR, R.; DOMINGO, J. Á.; FIZ, J. I. (2004). “Etapas y elementos de la decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tarraco (s. II a.C. - I d.C.)”, en Ramallo, S. F. (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente. Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003*, Murcia, p. 115-151.
- RUIZ, J. C. (2016). “Nuevo enfoque sobre el retrato imperial procedente de la necrópolis paleocristiana de Tarragona”, *Faventia*, 38, p. 107-115.
- RUIZ, J. C. (2017). “El cicle estatuari julio-claudi del fòrum de Tarraco”, *Auriga*, 90, p. 43-46.

- RUIZ, J. C. (2018). “Los retratos imperiales de *Tarraco* (*Hispania citerior*): notas sobre talleres y técnicas de producción”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 11, p. 75-100.
- RUIZ, J. C. (en prensa a). “Observaciones sobre los retratos imperiales de *Tarraco* en base a aspectos técnicos”, en *Proceedings 19th International Congress of Classical Archaeology. Cologne/Bonn, 22 - 26 May 2018*, en prensa.
- RUIZ, J. C. (en prensa b). “Retrato del joven César *capite velato* procedente del foro local de *Tarraco*”, *Madrideder Mitteilungen*, 59, en prensa.
- RUIZ, J. C. (en prensa c). “Esculturas halladas en 1925-1930 en el área del foro local de *Tarraco*”, en *IX Reunión internacional de Escultura romana en Hispania (Yecla, Murcia, 28-30 marzo 2019)*, en prensa.
- SERRA VILARÓ, J. (1928). *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, MJSEA, 93, Madrid.
- SERRA VILARÓ, J. (1929). *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, MJSEA, 104, Madrid.
- SERRA VILARÓ, J. (1930). *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, MJSEA, 111, Madrid.
- SERRA VILARÓ, J. (1935). *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, MJSEA, 133, Madrid.
- SETTIS, S. (1986). “Continuità, distanza, conosenza. Tre usi dell’antico”, en *Memoria dell’Antico nell’arte italiana, vol. III*, Roma, p. 373-486.
- TULLA, J.; BELTRÁN, P.; OLIVA, C. (1927). *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, MJSEA, 88, Madrid.
- UTRERO, M. A.; SASTRE, I. (2012). “Reutilizando materiales en las construcciones de los siglos VII-X. ¿Una posibilidad o una necesidad?”, *Anales de Historia del Arte*, 22, p. 309-323.
- VOLPE, G. (2007). “Il molo dei vescovi nei processi di trasformazione del paesaggio urbano e rurale”, en Brogiolo, G. P.; Chavarria, A. (eds.): *Archeologia e società tra Tardo Antico e Alto Medioevo*, Mantova, p. 85-106.